

Manuel Ruano

Los Cantos del Gran Ensalmador

-Poesía-

Premio honorífico “El Olivo de Oro” 1997

Municipalidad de San Isidro

Lima – Perú

Jurado:

Javier Sologuren,

Antonio Cisneros,

César Calvo,

Arturo Corcuera,

Carlos Garrido Chalén

©2005 Manuel RUANO

Revue d'art et de littérature, musique

<http://www.artistasalfaix.com/revue/>

Le chasseur abstrait, éditeur

<http://www.artistasalfaix.com/chasseur/>

En estado de gracia

“Uva no apta para las copas soy, inútil a Baco;
mas para ti, que no bebes, seré néctar.”

Marcial

“navegad, buen viaje, haced la vela
guiad un alma, que sin alas vuela”

Amarilis

SALMO DEL REY DE LA LLUVIA

“Noviembre sepulta el paisaje. Y mi vida.”
Lubicz Milosz

La más perversa desnudez es la más bella.
A la hora en que esos ángeles dormitados,
criaturas tiernas son de la concupiscencia .
Aquí hay que ganarse la virtud o la impostura,
recogiendo el servicio hospitalario de lesa humanidad,
arrojando entre algodones el bofe cotidiano,
implorando en la Casa de las Alucinaciones
como en el altar de un dios despiadado,
que reclama para sí el reino de las tinieblas,
enfundado en la celebración de un vino amargo.
Así el ofidio muerde para el ensueño o la locura.
Y yo viajo desde hace tiempo en un tren anónimo
que va sumergido en el miedo y la desolación,
para poder verte algún día como un espejismo en la bruma.
Mis recuerdos van cargados de ayer.
Y me pregunto qué fundidor de metales trabajará mi canto.
Yo no sé de la memoria de la piel,
de hoteles baratos que dejaron sin aliento nuestro amor
en medio del paraíso perdido .
Yo no sé si hay amor en la impostura.

Sólo sé que la más perversa desnudez es la más bella.

---oo0oo---

COMO CANTOS DE GRUMETE EN EL BARCO FANTASMA

Tú eres la mujer que siempre quise soñar:
dulce, como son dulces los duraznos en verano;
tierna, como son tiernas las uvas en invierno;
embriagante, como son de embriagantes los licores de la nostalgia y del corazón;
quemante, como son de quemantes los amores de los poetas muertos
que siempre amé de los tiempos idos, etcétera, etcétera...

Pero no.

Más bien tú eres la mujer que me hace desvariar:
que me hace decir que lo dulce es amargo
ante la mirada del psiquiatra;
y gritar que lo triste es alegre como en un carnaval del Brasil;
y luego bañarme en tus ojos como tu esclavo en el desierto del Sahara...

Más exactamente:

tú eres la mujer que hace que todo el presente
se pierda en el pasado, tras los cortinados de la muerte,
y que antes de conocerte me rozaron el rostro con su mortaja.
Y así te comportas a veces como la fatalidad,
cuando el televisor se descompone,
y yo canto mis Cantos de grumete en el barco fantasma de Arthur Gordon Pym.

Más apropiadamente,

tú eres mi anécdota de cómo encontré un libro raro,
o de cómo huele aquella loción de los abuelos
que se perdieron misteriosamente en el barrio de San Cristóbal...

Tú eres la hembra-precipicio que se atreve a provocarme en las pesadillas.
y también eres como la Fiesta de la Independencia,
con sus banderitas y sus globos de colores.
La mujer fascinada que me descubre lo que siempre quise ser,
lo que siempre quise respirar,
lo que eternamente siempre quise poseer en el cristal de los tiempos,
cuando se empaña toda visibilidad...
Por eso me distraje en las mañanas nubladas que recelan del sol.

Digo mal.

El sol es tan inalcanzable como tú.

Y todavía mejor:

porque tú eres la magia que resucita mi carne
cuando me siento como un lobo que pone en su boca la oveja inocente.

Mejor sería proclamarte como a la mujer soñada y sensual,
cuando estoy harto del realismo y quiero vivir
como en las páginas de un libro de Baudelaire,
de una edición impagable y definitivamente perdida...

---oo0oo---

DICE AMANECER EN LUMINOSIDAD

Habito la mañana como testigo de la lluvia ausente.

Y escucho en silencio al pájaro anunciador de los crepúsculos dorados.

Su primera señal es la escritura que vengo regustando desde ayer.

A mi modo escribo, es decir, combino las palabras,
como si fueran tonalidades no contaminadas de los días.

La primera hora me rescata como un espectro que vuela alto, de muro en muro,
de casa en casa,
y besa los labios más intensos del amor como el tejido de una tejedora de maravillas
en la huerta de los amaneceres.

Habito la mañana.

Hojeo un libro de páginas acostumbradas y regusto varias veces mi café.

Y me detengo en un pensamiento que aletea como mariposa en el velador de la infancia.
y cuando leo en voz alta, entra una brisa matinal.

Sé que es mi madre difunta que está allí, apurándome para que no se haga tarde.

Tarde, piélagos dorados para no sé qué encuentro.

---oo0oo---

POESÍA NOVA

El cadáver de Vallejo multiplicóse en células ubérrimas;
el de Federico en caracolas de mar para empedrar los jardines de la Alhambra;
el de Neruda en crepúsculos embotellados;
y el de Borges, en ediciones rarísimas de pergaminos góticos...

-¡A ver, sepulturero:
si recoges un poco de aquella luz matinal,
que hartó estoy de dogmáticos resplandores!...

---oo0oo---

COMPORTAMIENTO DE AHORCADO

Un perro sale a la calle y se pierde en los confines del desvelado.

Y así como un perro sale a la calle se presiente cuando alguien se ha colgado en una viga de la noche.

Se le ve en el fondo de los ojos.

Porque las noches temibles son sobrecargas ignoradas de una sensación de piedad, un hueco ilusorio por donde caen los condenados a la hora en que ya no importa la vacilación o la culpa.

A un ahorcado siempre la ropa le sobra por todos lados.

Imperativamente se le agrandan los zapatos.

La lengua, es la veleta de la vida con su gallo negro que despierta al alba.

Y todos saben que el ahorcado guarda para sí un paisaje de la desintegración.

Si fuera por él, el perro dejaría de olfatearle los pies .

Quizá le ahorraría la luz amarillenta al cuarto del suicida, su retrato de una temporada en la que desarmoniza toda construcción de una pared del mundo.

La mesa sola. La cuchara desnuda.

La honda respiración de un frío estremecedor que se refleja en los vidrios.

Son ojos que se olvidaron de pensar. Ríos invisibles. Sus noches temibles tienen ya algo de quirófano.

A un ahorcado hay que dejarlo pensar con la ventana abierta:

"Hay un ladrido de perro en la calle, -dice-, que debe presentir un velorio.

Estoy enfermo y lo sé; los demás están enfermos y no lo saben".

Un ahorcado tiene piedras pulidas en los bolsillos como otros tienen una cuenta de tintorería o una postal a la que no se le dio respuesta.

En las noches temibles, un ahorcado se confiesa ante una misteriosa congregación.

Siempre su mirada tendrá una recámara secreta,

una sensación del ser y del no ser y la existencia de una bicicleta abandonada.

Porque un ahorcado tiene una baraja taciturna,

tiene feriados amargos y el llavero olvidado encima de una fotografía.
Es probable que un ahorcado pase largas temporadas dentro de ti para decirte
que guarda tus asombrosos encuentros,
tus espejos donde hay señales que dicen por donde no debes caminar.
Los ahorcados se sacuden como hojas secas a la menor brisa.
Se sacan el cuerpo del alma como una segunda vestidura.
Hay un paso de la vida a la muerte que el ahorcado reconoce hasta en sus últimos
detalles.
Un pasaje repleto de sensaciones blancas, de estallidos blancos, de armonías blancas,
de indiferencias blancas, que hacen su sonata de la demencia.
Porque un perfecto ahorcado no se vuela del todo: su peso vale oro para el buscador
de claridades.
Los blancos percibidos por el ahorcado nunca tienen el mismo tono del blanco
de un artista del pincel;
porque sus blancos acaban en conjeturas irremplazables.
Blancos extremadamente blancos. Precipicios blancos. Encrucijadas blancas.
Luna blanca en su leche nupcial de las edades.
Debe estimarse que el ahorcado tiene un especial sentido de la perspectiva.
La silla, la soga, el cielorraso.
Un ahorcado se extravía en las calles y busca al perro de la soledad.
Tiene la dirección equivocada de las estatuas y no acierta con los trenes.
Cuando decide secarse la transpiración no da con la toalla y se enreda en las cortinas.
Algo se entrecruza con el viento y su soledad.
Es natural que haya nacido en un país equivocado. Que haya vivido en un país
equivocado.
Que escriba cartas equivocadas hacia los cuatro puntos cardinales y, por si fuera poco,
confunda la amabilidad con la desconfianza.
Todo por tener una aptitud equivocada hacia sus pensamientos.

Entonces hay un perro que sale a la calle y le olfatea los instantes.

Por una equivocación hubiera aprendido a ladrar en el mundo; pero prefirió leer
a Nerval en sus insomnios.

Ese ahorcado (que ahora toca la cometa celestial de la noche),
hubiera sido el próximo Premio Nóbel de no haber estado en el sitio equivocado.

---oo0oo---

EL ARCHIPIRATA PETER EASTON

Yo, el capitán Peter Easton,
pescador de fortunas y traficante en el canal de Briston,
merodeador en la costa de Terranova,
perro de mar en la ruta de Indias,
no tengo más memoria que la memoria de las aguas profundas.
Fui de la misma calaña de Sir Francis Drake y de Sir Henry Mainwaring.
Y como ellos escribí baladas y poemas,
sobre glorias y saqueos en las costas de ultramar.
Robé frailes, doncellas, sultanes y musas del altar de los poetas.
Me embriagué de su misma borrachera sobre un barril de pólvora,
y he visto tocar el fondo del océano a más de un galeón.

Yo, el capitán Peter Easton,
me he consumido en una pesadilla enorme como una ballena.

(Modestia aparte, el suscripto jura esta confesión
en Harbour Grace, en tanto los vientos se pasean y corre al año de 1612.)

Encomendado por el diablo, yo también tuve mi corona de laurel.

---oo0oo---

NAVE CAPITANA

Es maravillosa la nave de los resplandores que irradia tu encuentro.
Y tú eres la nación más rara del mundo,
donde el reposo y la movilidad son uno, y la gloria y el pecado son uno,
como la tonada del mar para el navegante secreto .
Apenas si reconozco esa región de sueños prohibidos y de terrenos húmedos,
firme y deslizante a un tiempo,
en la selva viviente que me guarda como un caracol celeste,
donde me gusta perderme cada noche.
Sin más brújula que tus labios quemantes
y sin otros mapas de orientación
que el de mis palos de abordo, desnudos
contra todos los vientos de estribor. ..
En el gran estuario donde se pierde mi floración sagrada.

He bautizado tu cuerpo mil veces en la mar oceána,
donde navega esa nave capitana
pintada de los siete colores del más tierno amor...
Y allí toda tu recompensa por la que te proclamo Puerto Dulce
de la esperanza de mi vida, es decir,
Puerto de la Generosidad y la Abundancia.
Es decir, Patria mía de la Noche y la impetuosidad.

---oo0oo---

LOS CANTOS DEL GRAN ENSALMADOR

(O una reconstrucción imaginaria de Machu Picchu)

Como el Urubamba cantor encandilado por el sol de abril;
como el Urubamba cantor y salvaje, igual que un águila picoteando el sueño del
imperio;
como el Urubamba cantor enjoyado por la espuma y el sol de abril yo escucho mi
piedra parlante,
festejo mi día sideral entre luces y sombras de colinas amansadas, que cortejan olorosas
el polen vivo,
atravesando el yerbal, el arco iris y la retama, como una serpiente alada...

Como el Urubamba tronador y silbador;
como el Urubamba tronador y silbador que muerde la piedra del imperio,
quejándose terca y asordinada como la voz de los difuntos;
como la espora crepuscular que viene desde lejos,
hiriendo majestuosamente el espacio, entre nube y nube,
como alguien que hiere tu mirada...

¡Yo no sé si este clamor es la sangre de otros tiempos!
A lo mejor es que quiero hacer mi cuenta milagrosa de los días;
hacer desde la muerte el altar, el gran templo, la piedra parlante,
al Machu Picchu convocador de milenios secretos y viejas estirpes,
como un celebrante más del sol;
como un bosque resplandeciente del sol o una pintura del corazón, reviviendo
los incendios;
como papagayos coloridos que acompañan al danzante,
cuando se pierden para siempre en el Libro del Adiós...

¡Oh musiqueros viejos que resucitan del olvido!...

Yo no sé qué Adorador de la luz fecundó a tus esposas,
y dejó una descendencia forjada con los siglos, como el tatuaje en la piedra.
Así como la voz es el instante de la mirada, que se refunde
como el huésped misterioso de tus muros,
desgastándose como el oro ritual de las consagraciones...
A veces, es mejor el sabor de la madera que envejeció al vino,
para revelar sus desmoronamientos o sus videncias.

Aquí está todavía la Ciudad sagrada de las Vírgenes,
que veneraron la resplandeciente luz de las estaciones,
los aposentos de la fertilidad,
y el Machu Picchu ensalmador de Animas y alturas;
mirador de la cristalería cósmica y otras furias, que destilaron las tintas misteriosas
de la imaginación.

Por eso la magia no es el cielo, es su perpetuidad.
No es el pájaro, es el vuelo.

Como el Urubamba infernal y silbador;
como el Urubamba infernal y silbador que arrastra raíces, sueños, potros invisibles,
peces fantásticos del imperio;
como el Urubamba infernal y silbador que lleva en su memoria tierras,
que los cartógrafos jamás imaginaron.
Y más allá estaban los arrecifes, las especerías y el Mar Tenebrarun,
con sus carabelas que venían flotando con la palabra...
Yo ahora te veo con mi catalejo de antiguas crónicas.

Huarocharí es grande. Wiracocha es grande.
Pero Machu Picchu es el Reino de la Altura y es más grande todavía...
Desde tus paredes juegan los pájaros tejedores del Porvenir ,
como en una mansión florecida del amanecer que oye el eco de los abismos;

mientras el Urubamba perfuma afiebradamente su espesura vegetal,
como el pecho caliente de una mujer...

En cuanto aparece el Pájaropinto de la mañana,
relumbran las pócimas, los huacos de agua florida, las llaves de las invocaciones,
los fragantísimos amuletos de la buena suerte,
el Sampedro y otras yerbas del monte que sirven para cantar
a los Cielos de Inkarrí,
con sus cascabeles y sus plumas de pájaros de melenas iluminadas,
con las mismas pedrerías de aquellos antepasados del dios solar ,
con sus cuentas de colores que invocan a la piedra parlante.
¡Yo no sé si éste es el clamor de la sangre de los tiempos!...

¡Como el Urubamba cantor!
¡Como el Urubamba cantor y desafiante que viene desde lejos, con su memoria
de abril,
y canta por dentro, los eternos Cantos del sol!...

---oo0oo---

MAGO TLACAHUEPAN

Mi jornada de ayuno nada tiene que ver con tus suplicios.
Perdido está el teatro imperial de tu grandeza.
Ayer te cantaron los poetas y hoy me quieres de aprendiz de mago.
Ahora vago por las alturas,
en este templo empedrado del paraíso interior...
¿Qué sabes tú de mi alma, Mago Tlachahuepan?

Fue entonces que unas mariposas se encendían en tus ojos.
Y yo jugaba con las emociones como un niño juega con el olifante sagrado.

Ahora asoma mi cabeza y sin piedad se enfurece tu mirada.
Mi jornada en el país de los aparecidos se pierde en tu memoria.

¡Ah, viejo Tlachahuepan!
¡Al diablo con tus suplicios astrales para el adorador del sol!
¡Con inciensos y cantos de alabanza, séame ambrosía tu sacrificio!

---oo0oo---

CASI ELEGÍA Y LAMENTO DE CAMILA O'GORMAN

"El oficial que hizo fuego se enloqueció. y en la vecindad quedó el terror de un grito agudísimo, dolorido y desgarrado que lanzó al sentirse atravesado el corazón".

Domingo Faustino Sarmiento

"Tú irrumpías en mis sueños con palabras solares en el lado oscuro de la tarde.

Tú también desafiabas mis noches más allá de la vida y más allá de la muerte.

Pero también tú eras quien me consolaba y desarmaba en los maitines.

Me convocaba universalmente con aromas de malvavisco.

Me convertía en mujer consagrada a las piedras solitarias de la melancolía...

Acaso tan seductoras como debían de ser esas estrellas en lo que me quedaba de soledad.

Porque tú aparentabas los silencios sacrosantos de la buena voluntad.

Y sin embargo dejabas en el amor esa peregrinación perpetua que me

hacía irremediamente cautiva.

Como una misa secreta entre los dos.

Nunca supiste ocultar esas corrientes interiores de lo que fue tu desamparo.

Porque tampoco supiste mentir.

(Así dije a los malditos apenas me engrillaron:

"debo prevenir a ustedes que yo vengo enferma y necesito un médico".

Y no quisieron escucharme.)

Sí. y tú me reverencias todavía en el pecado como néctar , como ambrosía reservada

a los dioses,

como fruta de carnosidad prohibida que crece en el huerto de más allá del olvido.

Ahora ya no eres.

Ahora ya no eres ese enviado impetuoso que esperaba siempre una señal para alcanzarme,

más allá de ángeles y diablos y confidentes de la incompreensión...

Debo confesarte, amor mío,
que también ahuyentaste mi soledad como si fuesen pájaros de otro mundo
que desconocen su ruta en el momento del adiós.
¡Aquella ruta de la canción errante!
Por eso no puedes ser piedra de inmolación eterna,
ni siquiera descubrirte ante mí rogando a tu cielo amparo,
cuando todo el desamparo del mundo nos acosa.

No. Porque mucho me temo que las sombras seguirán cubriéndose de otras sombras
para siempre,
como trazo polvoriento que cae de pronto en el recuerdo de nuestras vidas,
con paladas de siglos de los siglos y polvo en el polvo
y el perpetuo canto del amor con el amor...”

---oo0oo---

ENSALMO

"Um monstro flui neste poema
feito de húmido sal-gema"
Jorge de Lima

Tu mejor repartidor de calamidades se ahoga con el sagrado pez de oro
que habitó el mar de las pesadillas.
Aquí los pájaros del torrente todavía se roban tu reflejo de agua,
esa que pule las piedras blancas y llora para siempre a su niño perdido.
(O enano de circo en su representación acostumbrada.)
Ya nunca más matarás tu soledad en la sala de espera de los trenes,
ni dejarás tu fantasma en los baños públicos como un zapato olvidado.
Por eso te digo que todo está bien. Que no sea purga el caldo del hambriento.
Para que tú, fiera de las dificultades, que se devora las entrañas del sol,
sueñes su curare del espanto y convivas con su animal secreto.
A la hora en que el mar brama desde sus profundidades.
Para que sientas cómo se arrojan a las aguas quietas de la locura,
las flores descoloridas del mal y del hartazgo.

---oo0oo---

INTRUSO EN EL HARÉN DE DIOS

Desde hace siglos jugamos a encontrarnos
y a desencontrarnos en un paisaje del Bosco.
En cada encuentro te declaro mi amor,
y en cada desencuentro la locura de mi amor.
Desde ahora en adelante, tendremos un encuentro definitivo,
y un desencuentro definitivo,
para que un nuevo pintor nos vista en la celebración de la naturaleza y el color,
y nos desnude para siempre en su memoria.

---oo0oo---

LA MOMIA

Cada vez que me desprendo de la momia, me deja sus telarañas.

Hago toda clase de movimientos para despegarme de esos hilos siniestros;
pero es imposible.

La vieja momia estira hacia mí sus huesudos miembros y yo trato
con todas mis fuerzas de esquivarlos.

Entonces me enredo en las sábanas y caigo fuera del lecho.

Y lo curioso es que la momia se pone cariñosa y exhala un olor a podredumbre
que lo invade todo.

Se descubre en parte, su carne de blancura cadavérica que espanta
a cualquier mortal.

La momia ojerosa, de pelos anaranjados y alborotados como los de un momo
en celo,

se ríe de mí a carcajadas y a ratos llora sobre sus propias vestiduras.

La momia huele a naftalina y a trapos en desuso.

La momia es una tumba de excrementos y humo de tabaco,
a la que repentinamente le da por cantar...

La momia se pintarrajea y se mueve hacia los lados con su carne muerta,
con deslizamientos grotescos de simio y, a veces, se confunde con las cortinas
que van y vienen con el viento.

Cuando me pongo los zapatos, floto en el aire y la momia no me alcanza;
cuando me descalzo, caigo enseguida en la trampa y debo dormir con ella
hasta la mañana siguiente.

Por eso, todas las mañanas están llenas de telarañas y de moscas
como pescado descompuesto.

A veces, cuando logro zafarme de sus garras pestilentes, puedo elevarme
hasta la Luna;

pero la Luna me rechaza con chispas eléctricas como de cortocircuito.

Entonces, como una burbuja flotante me voy hacia el Sol.

Con todo, mi alma es un cristal que varía de los tonos azules
a los registros pálidos del rojo.

La momia no; la momia es la razón infecta de una amante ultrajada.

---oo0oo---

EL ALACRÁN DE LOS HUEVOS DE ORO

El alacrán de los huevos de oro,
montó a la misericordia de los huevos de plata
y el poeta engendró su crisis de conciencia.
El mal se hizo presente.
Fecundar con veneno la palabra,
siembra de peligros el porvenir .
y la cabeza de la prudencia
puede caer en el vacío,
como la cabeza de una reina ociosa.
Así en la tierra como en los cielos.
Porque así se vale el alacrán de la poesía,
como de sus más bajos instintos.

---oo0oo---

LA MITAD DE TI ES EL REINO PERDIDO DE ESTE MUNDO

La mitad de ti es el reino perdido de este mundo.

Una copia a la mala de los clásicos salida de un taller imperial,
entre folios corregidos con la prudencia de un fraile entre dos cirios.

Tus mujeres esplendorosas, vírgenes menstruantes que cantan por amor,
no bajo el efecto de la píldora.

Otras son criaturas cadavéricas que se pasean por la calle de Alcalá,
tan sospechosas como una navaja sangrienta.

Las demás, van alegres como jazmines que contagian el aire.

Y allí está el desvelado Quijote que estremece mi corazón
con los cuentos del lugar.

(Quevedo podría estar en cualquier esquina o en el desembarcadero de la noche...)

En una palabra: la poesía es tu vino fatal entre gitanos.

La otra mitad, es la parte apócrifa del alma;

aquella España que Goya no se atrevió a mirar: la agitación desnuda de los cuerpos
que no conseguirán juntarse jamás. Acaso como almíbar de una fruta ignorada.

Ahí está el yacimiento secreto de las almas,

los bajorrelieves que el abuelo guardó en su biblioteca.

Un juego de taberna donde se hace trampa con una baraja terrible;

donde diablos y espectros penantes se confunden hacia la medianoche.

---oo0oo---

TODOS ME MALVERSAN

Los poetas a la moda me malversan;
los poetas que no están a la moda me malversan;
y yo, que nada sé de sus malversaciones,
me malverso también.
Sólo me siento gozoso en tu Casa de virtud, Poesía,
tu cielo siempre limpio es mi manjar
entre cantos y alabanzas.
Siento correr bajo mis pies el agua de tus fontanas;
huelo tus aromosos huertos de verdes racimos;
oigo las pajareras de los patios lavados
y me regocijo en soledad...
¡Me regocijo en soledad!...
Cuando quiero enterarme de tus últimas noticias,
(lo confieso)
voy a tus clásicos.
Cuando quiero saber de tus viejas noticias,
voy a tus clásicos.
Entre libros y escrituras, soy mi propio bien.
Con ojos siempre limpios voy volando a tus clásicos.

---oo0oo---

Ni por todo el oro del mundo

“Hartos del cuerpo ya, comen del alma.”
Quevedo

“Una sola noche fue distribuida por todo el oro del mundo.”
Jean Pierre Duprey

“La Noche llega, negro pirata en los cielos de oro desembarcando.”
Rimbaud

CONDE CAGLIOSTRO

Te arrastra por las calles la Santa Inquisición.
Que lleva por convidados una legión hereje entre verdugos.
Dos brasas del infierno son tus ojos.
Y soñadores lúcidos te siguen por jardines imperiales.
Con gotas de tu poción, la eternidad se muere de risa,
ante esta bancarrota de siglos industriales.
La quimera más reciente, se empeña en talismanes de colores:
la concepción *in vitro* del nuevo Judas.

¡Cuán efímeras las condenas temporales!
¡Cuán anticuado el piojo miserable de la ensoñación!

---oo0oo---

CANTATA DE LAS LOCOMOTORAS QUE TALADRARON LA NOCHE

“Hacia Madrid, una noche,
va el tren por el Guadarrama”
Antonio Machado

Eran esos trenes de la recomendación inexacta hacia un Dorado
de las complicaciones.

Eran esos trenes cargados de presagios, mojados por la lluvia.

Eran esos trenes inesperados con olor a frituras de un cuento
de O. Henry,

con su técnica del Far West, de asalta trenes

que se adueñaban del corazón en la memoria de los andenes desolados.

Eran esos trenes que parten de algún extraño lugar

para no llegar jamás a ninguna parte;

pero que se alegran con el regreso imperturbable

de los que se han ido para siempre.

Verhaeren, tuvo la fatalidad de ser atropellado por una de

esas locomotoras de Flandes,

que traían los peligrosos versos de la noche prohibida,

cobijados bajo el frío del amanecer en algún paraje de la montaña.

Como el resurgimiento de un barco fantasma que no ve,

ni escucha las sirenas de alarma de medianoche

ni la entrada al puerto de la vigilia.

Attila József canta tu marcha nocturna.

Eran esos trenes del este y del oeste,

que venían cargados de presagios mojados por la lluvia

y radiantes de veladas melancólicas.
Eran esos trenes del norte y del sur,
que traían los peligrosos versos de la noche prohibida.

Eran esos trenes en los cuales se perdía la mirada ciega de Borges,
que desfallecía en el crepúsculo de una estación de Buenos Aires,
por un abrazo de Matilde Urbach.

Era esa mirada ciega de Borges, que se quedó esperando,
como se quedan esperando las promesas incumplidas.
Por eso, a mí me gustan esos trenes que vienen de la luna.
No los trenes que se hunden en el mar.

Eran esos trenes ausentes que se perdían en la noche,
hasta que sonámbula e insaciable como una mujer,
se desencontraban fatalmente en un andén solitario del viejo sur.

Eran todos esos trenes de Ámsterdam, de Paris, de Madrid,
de Barcelona, de los andes americanos,
que me llevaban a preguntar por la estación de los Desamparados,
último viaje de Enrique Lihn.

Pero más precisamente mi viaje venía del desaliento.
En una madrugada española del año setenta y nueve,
con un pasajero borracho que insistía en hablarme de un amor perdido.
(Lo que significa caído en el precipicio
donde se corta el ramal ferroviario de la desesperanza).

Anclado en esa misma noche, junto a tres legionarios y un recluso
que jugaban a las cartas rumbo a Madrid...
(Lo que me hace decir que los tres, habían perdido un tornillo).

Y el humo alucinante de ese cigarro que olía a demonios,
secretamente me lo dice.

Y el mañana se quedó atrás, como una vía muerta...

Eran -estoy seguro- como los trenes lastreros del padre de Neruda,
que hace sonar el pito de su locomotora a toda marcha,
cargado con la frágil memoria de su infancia,
desde Temuco a Carahue.

Y a mí me gustan esos trenes que no se paran nunca.

Eran esos trenes de las lecturas de Salgari,
en ese vagón que recorría las ventanas del mundo,
que venían tan mojados y perfumados por la lluvia,
que atravesaban aromosos el aire, los cultivos
y los depósitos del mineral de roca,
como un lagarto que atraviesa los volcanes,
y mucho me temo, el corazón...

A mí me siguen gustando los pájaros de un río que se duermen
en la costa.

¿Habrà quedado algo de aquellos viajes a la Costanera
en la que una brisa de río me cantaba por dentro?

A mí me gustan los trenes que el viento sopla
como si fuera el recuerdo de un barquito de velas blancas
que se lleva la corriente.

Porque para eso eran esos trenes que bufaban entre el olvido
y el polvo del camino.

Y entrar, así, como un intruso, en las páginas de *Sigüenza*.

Pero jamás será la locomotora que atravesó la noche.

Aquella en la que Lucho Hernández arremetió

como un sonámbulo, sometido por la desesperación...

Yo suelo viajar en esos trenes digno de una historia de Julio Verne.

A lo mejor no era así.

A lo mejor era como esos trenes de Cortázar,

que pasaban siempre por una vía muerta,

y retrocedían en cada estación por aquellos rieles chispeantes

a los que llamaba una campana.

Los trenes buscaban un asilo de cabelleras doradas que juegan a las estatuas,
que van tocando rieles bajo la luna en un eclipse inesperado.

A mí me gustan esos trenes de violín solitario

que tienen el coraje de la despedida.

Porque eran como los ferrocarriles sonámbulos de Villaurrutia,

que se perseguían como serpientes en largos silbatos.

Y me daban la sensación de llegar a un secreto país...

Si soplas, llegará algún día ese tren fuera de línea

que toca su acordeón de fuelle adolorido.

Yo los escuchaba a todos pasar mordiendo los rieles,

y a mi madre conversando con ellos acerca de su trasnochado peregrinaje.

A los trenes que en la madrugada van hacia Retiro,

yo les perdono los viajes que no pude hacer,

en esos itinerarios peligrosos de una huída interior...

Yo sé que ellos me convocan.

Y se asoman a una luna desnuda de enciclopedia

en los abordajes insólitos de la razón...

Y se confiesan, estoy seguro, como un abuelo dulce,

que parece haber perdido sus facultades,

que cuenta y vuelve a contar sus peripecias

en el atolondrado mar de la ensoñación...

Yo los escuchaba a todos, venir solitarios como pájaros
de un otoño imposible,
que empecinados van hacia la garganta de la noche.

A mí me gustaban esos trenes, porque venían desde el fondo del mar.

---oo0oo---

DEJAR EN CAUTIVERIO

Dejar en cautiverio alegrías tiene espejos de salón;
porque allí se reflejan los pájaros pintarrajeados del paraíso.
Tener plumas, por ejemplo, es esconder el pentagrama de una extraña canción
para que hubiera de pensar en la festividad de tus ojos.
Todo eso que me señala que estoy sobre la piedra de los sacrificios
cuando está a punto de caer el cuchillo ritual.

Adivinar las alas que le salen al sol,
tiene verbos demenciales que florecen en un río turbio donde se bañan
las envenenadoras lunarias.
Así sea la oración ante los espejos, donde se halla oculto el Jardín de las Delicias.
¿No hay nadie que sienta que la música del mundo desafina?

Habría que concluir que dejar en cautiverio alegrías como aves de presa,
tiene espejos de salón.
Ya que los espejos son sopladores de brisas lejanas en una biblioteca abandonada.

(Que así conste en Autos y Decretos celestiales.)

---oo0oo---

EL ORO DESNUDO

(Imitación de Ovidio)

Los dioses son los mejores testigos para lo que te propongas.

Y cada libro tu perdición o tu aventura; pero aún así la escritura será tu designio .

Ellos consienten que jures fidelidad en cualquier empresa del amor o la locura.

Los dioses se ríen de tus encuentros con fugaces amantes que te zafan de la amargura.

Así los vientos te son propicios y Eolo sopla en tu imaginación,

desplegando sus pájaros de colores o sus tormentas. Jamás el mar fue tan cauteloso en
medio del naufragio.

Y cuanto fuego hay en tierra arroja sus pavesas para adormecerte.

Ellos te permiten que lo prometas todo. Júpiter hace la vista gorda cuando argumentas
eternidad ,

cuando cantas alabanzas, cuando embaucas en la fortuna y ofrecimientos del corazón.

Tal como si escanciaras vino o recogieras la pátina del pedernal de la memoria.

Quizá alguna vez alcances tu vellocino de oro.

Los romanos ofrecerán a Juno el incienso de tu devoción;

y tú, poeta de los presagios, estarás tan solo en la faena de los sueños,

que no faltará tiempo para regocijarte. Ergo, cuantas mujeres desees han de habitarte
en el pensamiento.

Los dioses consienten tus pedidos, mientras juegas con las palabras...

Así Venus te coloca junto a sus esclavos, en caricias y tormentos febriles de la carne.

Y cada verso tuyo te aprisiona más y más en sus encantos.

¡Pero pobre de ti, mortal, si ofendes su voluntad!...

---oo0oo---

MISTERIOSA ENEMIGA

Hemos de ver monstruos ultramarinos
que en nada se parecen a criaturas apacibles.
Hemos de ver a bandadas de pájaros de los deseos,
sucumbir ante los colores de la propaganda.
Sin espinas que advertir ni prados que alcanzar.

¿Mas qué raro esplendor es ése de las trasmutaciones?
¿Y qué espantoso colmillo ése de la lujuria?

---oo0oo---

NI POR TODO EL ORO DEL MUNDO

Ni por todo el oro del mundo arrancaría de mí la distancia que hay
entre tu vida y mi vida,
que atraviesa el corazón de parte a parte.

Sin embargo, tú persistes como un poema sabiamente guardado
en un crepúsculo,
en letras provenzales que humedeció el tiempo,
como rama de algarrobo después de la lluvia.

Toda Angélica te guardé en mí,
como resina de los años que se esconde en la madera.
Mis ojos de hoy, son más jóvenes que los de ayer,
para verte todavía.
Y aquel árbol desnudábase de hojas,
igual que el libro floreciera a la sombra de tu cuarto,
con el poema escrito durante una asignatura pendiente.

Yo te hubiera amado de la misma manera como
tú hubieras dicho que me amabas.

Y así quedaste en el otoño.
Acaso sea verdad, que por cada beso que no te di,
hubiera una ocultación en plenilunio.

Ni por todo el oro del mundo,
te hubiera dejado perdida en el bosque,
como a una madona en el renacimiento de mi vida.

Tan alocadamente fue lo que te amé,
que te vestí de árbol cargado de flores para la calle Sarandí,
y habríate guardado en aquel instante,
como teoría de los aprendizajes,
en los cuadrantes marinos y en la ineficiencia de los vientos
en el fondo de los océanos de tus quince dorados años...

En buen romance:
para que nadie se apiade, ya, de este oráculo de sombras.

---oo0oo---

HABRÍA PODIDO SER UN TANGO

En vista de tales monumentos
mi ojo está en franca cacería,
de animales de la mitología
y quejosas ratas de conventos.

---oo0oo---

JARDINES COLGANTES

“¡Oh tránsito terrestre!”
Rosamel del Valle

Como el sonido de una flor que se abre durante las madrugadas,
he conseguido guardarte en un cuaderno escolar.

Cuando mi madre la Luna, queda fascinada por mi padre el Sol,
tengo que separarles por largas temporadas
para que yo pueda pronunciar de viva voz mis Cantos de las criaturas ocultas,
en las fuentes de las plazas y en las estatuas de los parques y de los
cementeros.

Palabras, que han conseguido y han quedado como frutos de un árbol habitado,
que respiran emitiendo un ronquido incesante de membranas contráctiles.

Cuando mi padre habla de sus antepasados,
tiene que referirse necesariamente a mí, el Saludador de los pájaros,
que amanecen temprano junto a las ventanas de la Casa de la Memoria.

Cada sueño mío equivale a una estación, es decir, una revolución celeste
en la que se distribuyen las especies zoológicas, los terrenos geográficos,
las mutaciones de insectos.

Cuando mi padre el Sol arranca una flor de la tierra,
mi madre la Luna, hace correr ríos de lágrimas, que parecen lágrimas
de una doncella medioeval;
y entonces las raíces (por más enterradas que estén),

crecen atropelladamente, para que mi imaginación florezca en los terrenos
más inesperados.

Para mi sorpresa:

Mis hermanos los Vientos, siempre tienen la misma dirección.

Hay una gloria extraña que los anima por el mundo; porque de su raza surgieron
briosas criaturas,
radiantes como soles para alimentar la justicia de un planeta que a veces quiere
apagarse de pura maldad.

Cuando un viento se descontrola,
las estructuras morales caen como un castillo de naipes.

Pequeñas bestias incendian los prados, los bosques, las terrazas solares. Y los parques de
diversiones del mundo cierran de vacaciones,
porque las turbas atrofiadas quieren dirigirlo todo:
los amores ilícitos, las pesadillas marinas y dulces demonios permanecen libres y felices
como si fueran máquinas de la esclavitud,
para seguir contemplando al desajustado pensamiento que, como es natural,
debe regir toda historia.

Porque cuando mi padre el Sol, está en lo alto,
ya es tiempo de pensar que puede regirse por su propio temperamento.

Su heredad es inconmensurable.

Sé que ha recibido lo mejor que hay de mí: la orientación de mis torres planetarias,
con sus catalejos para ver todas las cosas por distantes que estén.

Cuando mi madre la Luna ha sido interferida por alguna estrella,
envío a los sonámbulos para que siga su curso.

El mismo curso que sus hijos los Vientos, al soplar por su trayectoria.

Menos yo, es claro, que soy saturniano, y cantor de sus leyendas por el universo.

En dos platos:

es tiempo de que nazcan los Huracanes de Ultramar,
con sus embarcaciones alucinantes que desvían los espejismos
y levantan las ciudades doradas y perdidas...

DE LOS ÁNGELES, LOS VINOS Y LOS DEMONIOS

No puede haber virtud donde está la raíz de todo mal.
Ni puede haber indiferencia bajo el cielo del desesperado.
Púrpura cielo del. desesperado que en lo hondo se desata.
Espectro de un Giotto pálido que se esconde tras la muerte.
Así espero tu llegada, para ver la antigua piedra,
la viva flor de la revelación.
Caballero de una bienamada hermandad
hacia el encuentro del reino perdido.
Y bien está el canto.
Y bien está el canto de los Arcángeles de la Decepción.

---oo0oo---

"POR MIRAR SU FERMOSSURA"

Do van mis ojos por el alba, amiga,
como garza enamorada en amancaes
que te sigue por el sueño y el olfato.
Non va agora la soledad en la pradera,
-dixe-, de fembra prieta y fragante
de flor, febo y torcaza.
Como aquel venadito pardo
(en castellano viejo)
al que canta el corazón desde la herida.
Do se pierde el home, amiga,
en desnudez y ardor de amante.

"Por mirar su fermosura"
Marqués de Santillana

---oo0oo---

EN VIRTUD DE LAS BESTIAS Y LAS MÁQUINAS VOLADORAS

Y la multitud muere como moscas en esa nueva peste.
Como en Sodoma, quema el fuego eterno.
Como en Gomorra, abrasa el genocidio divino.
y de nada valen los remedios temporales
si la luna no te baña de misterioso amor.
De nada los rezos, los ruegos...
Las moscas te deben una explicación;
porque alborotada está la carnestolenda de la máquina humana.

Ni nueve mil prostitutas podrán aventajarte.
Ni cuarenta mil afeminados lograrán tu recomposición.
Los querubes te maltratan al fin de la era.
Los viejos faunos y ancianas meretrices están al compás de la muerte.
Ya ves que son anticuadas tus ideas avanzadas.

(Respetable conductor:
¡déjeme más allá de las ideas avanzadas!...)

---oo0oo---

DE FILIBUSTEROS, CORSARIOS Y PIRATAS (*)

(Según Sir Henry Mainwaring, -1654-, que quizás no murió nunca)

Se desplumó de pena la pluma en el papel,
y lo escrito, escrito está.
*"Irlanda, que bien puede ser llamada el Criadero
y el depósito de piratas,
-La Meca de todos los piratas-,
puede reparar sus barcos
y abastecerse de vituallas sin temor a represalias. .."*
(Así crujan esos cascos viejos que van a carenar.
Hacia las treinta y dos posiciones
del horizonte que dirige la rosa de los vientos.)

Las maderas podridas flotan en el mar;
pero las conciencias podridas,
chapotean y se van pique.

La tinta con que escribo se agotó.
No gira ya el timón de mi nostalgia.
El cuaderno de a bordo se acabó.
y se despabiló la vela de la remembranza.

Se despabiló la vela de la remembranza,
y lo escrito, escrito está.
*"En Irlanda tienen todas las ventajas
y provisiones que pueden hallar en cualquier parte,
buena cantidad de mujerzuelas inglesas,
escocesas e irlandesas que acuden a ellos,*

*y ésta es la fuerte atracción
para la gente de mar de baja estofa."*

(Mujerzuelas verdes, rojas y amarillas
con cachetes de carmín...

Así cantan y bailan los cantos del mal amor,
y sus cuerpos se tumban con holgura
en catres que rechinan.)

En la Meca de todos los piratas.

La tinta con que escribo se agotó.
No gira ya el timón de mi nostalgia.
El cuaderno de a bordo se acabó.
y se despabiló la vela de la remembranza.

¿Qué arena no atrasó la ampolla del reloj?
Y lo escrito escrito está.

*"Un poco antes del amanecer, los piratas arrían todas sus velas
y se quedan a palo seco,
hasta descubrir qué barcos se hallan a la vista.*

*Un pirata puede hacer aguada,
hallar buen fresco y comprar reservas de pólvora."*

(Pero no puede dirigir a su antojo los vientos.

Muchas veces un soplador de vientos
alienta sus vidas hacia los naufragios).

La tinta con que escribo se agotó.
No gira ya el timón de mi nostalgia.
El cuaderno de a bordo se acabó.
Y se despabiló la vela de la remembranza.

Y lo escrito, escrito está.

*"En el banco de Terranova
obtienen fácilmente pan, vino, sidra, pescado,
y cuanto necesitan para la navegación.*

*Desde que reina su majestad
ha habido más decenas de piratas
que piratas en todo el reinado de Isabel."*

En las treinta y dos posiciones del horizonte,
donde gira la rosa de los vientos,
ellos pertenecen a la muerte.

Y he aquí, que encienden alegremente
sus pipas y alborotan sus papagayos,
y beben de buen ron hasta el amanecer;
mientras el agua de marea
se envenena bajo la luz de la luna.

En la Meca de todos los piratas.

La tinta con que escribo se agotó.
No gira ya el timón de mi nostalgia.
El cuaderno de a bordo se acabó.
Y se despabiló la vela de la remembranza.

Se despabiló la vela de la remembranza.

Con mujerzuelas flacuchentas,
narilargas, gordinflonas,
que se pasean por el puerto.

Se valen de los embustes y del peligro.
Así apestan sus leyendas de tesoros en los muelles:

"Where vanity and fashion meet".

Y he aquí que en el cielo revolotean pajarracos

que no puedo precisar.
En la Meca de todos los piratas.

La tinta con que escribo se agotó.
No gira ya el timón de mi nostalgia.
El cuaderno de a bordo se acabó.
Y se despabiló la vela de la remembranza.

-Así dice el Corsario de corsarios, Sir Henry Mainwaring.

---oo0oo---

(*) Nota bene: El poema es una recreación en base a los escritos del corsario Sir Henry Mainwaring, *De los comienzos, prácticas y supresión de piratas*, cuyo manuscrito original se encuentra en el Museo de Londres. Cuando utilizo párrafos testimoniales, van, como es sabido, entrecomillados. Lo demás, es de mi propia cosecha.

MARÍA SALOMÉ LOREDO Y OTAOLA FUI EN LA TIERRA

"Pero no era yo quien les aliviaba. sino Él.
Yo he sido su herramienta.
Pero curar no. curar curan los curanderos. "
(Memorias de la Madre María)

“María Salomé Loredo y Otaola fui en la tierra,
y ahora apenas soy una sombra entre aguas de azahar y flores de muerto...
Jamás pude cuidar hijos de mi propia sangre.
He sido la Madre María de los asilos y las cárceles,
de los difuntos y los locos.
Y cada uno se sirvió de mi prédica como pudo.
Y también fui bálsamo para las heridas del alma.

Nací en Castilla en 1855 y me fui del mundo en 1928.
Muchas veces exorcicé, predije y muchos enfermos curaron cuando toqué sus cuerpos...
El espíritu cuando desencarna, se perfecciona a través de varias generaciones.
Mi trabajo era de almas,
y yo más bien limpié de pecadores esos rebaños.

Dos veces tomé matrimonio y no recuerdo haber sido más feliz,
que cuando descubrí el verdadero camino.

*“Llegará un día en que las aguas arrasarán todo,
y no quedará piedra sobre piedra...”.*

María Salomé Loredo y Otaola soy en el reino de lo invisible.

Yo te oigo pero tú no me oyes.
Te veo pero no me ves.
Te toco pero no me tocas.

Una sombra soy. Apenas una débil ráfaga que deambula a perpetuidad.
Los fieles de la Misión son ahora mis hijos.
Sigo muerta hace más de sesenta años entre flores marchitas y aguas de azahar.

(Todo esto lo digo a través de esta nueva carne que escribe por mí,
en medio de estas milagrerías,
y estos contentamientos que permite el Señor...)

---oo0oo---

MEZQUITA Y OTRAS CRÓNICAS ANDALUZAS

"...besaba yo la tierra con amante fervor".
Ibn-Hazm

De la piedra, no de los pájaros.
De los califas y las viejas congregaciones, no de los pantanos.
De la Aljama profunda que cantaron los poetas.
Desnuda eres como una flor,
y tan hermosa como una mujer nacida del libro de Las Mil y Una Noches;
porque así fue tu canto de fundación,
entre piedra y piedra,
y oculto sílice dormido, embriagado de jazmines andaluces...
¡Oh, Mucáddam ben Muafa el Cabrí, llamado el Ciego y el Zéjel!
¡Oh, Said ben Hamid, que cantó a Fadle, la más dulce de las dulces!
¡Oh, Ziryab, Pájaro Negro, y su música embrujada!...

De la memoria como un jardín al aire libre,
acosada por el vivo sueño de los magos.
De la cisterna, no de la sed.
De la cisterna de agua clara que riega el huerto
al que se llega olvidando todos los caminos...

De los metales y los esmaltes del aguamanil sagrado,
que guarda la sed del mundo.
Del Alminar y las estrellas, que son lámparas eternas
desprendidas de la noche (así te veo),
como luciérnagas fugaces,
no como cristalería cósmica tras la ventana.

De las aguas eternas del Guadalquivir ,
que enciende los pájaros del crepúsculo
y navega hacia el ocaso, entre época y época,
¿Pero qué diré yo de tus fantasmas?...

¡Oh, espesa niebla del olvido que me haces ver
tus mercaderes cargados de recuerdos atravesando los tiempos,
para sentirte así, encantada,
como una habitación de los espejos.
Dura como la piedra de fundación, no como la niebla del olvido.
De esa Córdoba iluminada que lava mi sueño...

Así te veo como un buscador de diamantes
que sueña con la mujer de sus sueños...

¡Oh, Waladath, hija del califa!
¡Oh, Yadiyah, la que cantaba sus propios versos!
¡Oh, Rhadya y Aixa, cantoras del harén,
que juntaban el cielo y la tierra para escanciar vinos dorados!

De la piedra, no de la peste.
De la Capilla del Mihrab y los ausentes
que merodean los caminos, las fuentes, los zaguanes...
De los caballos desbocados que recorrieron las noches.
Del jaspe, del zafiro, de las esmeraldas.
Del blanco marfil de las veladas.
Del alucinado mármol que alfombra las paredes del recuerdo,
un viento ahilado te acosa y ennegrecidas raíces
se debaten palmo a palmo en mi alma.

Mezquita de Córdoba: fueron testigos los días

y las noches del viejo cadí...

De la Torre de San Juan, no del tatuaje de la memoria.

De la piedra, no del lamento .

Del salón Rico de Azzahra, no del aire labrado

donde aletean las sombras .

De la fruta del verano que se deja oler y se demora dulce en la rama.

¡Yo sé muy bien que cerca de ti pasa el Guadalquivir;

pero dentro de mí pasa tu raza y mi raza, tu noche y la sangre de Al-Andalus,

con sus músicas, sus bailes y sus cantos!...

---oo0oo---

KHAYYAM

La muerte, vieja alondra de los vientos se adormece en tu cántaro de vino.
y la relojería oscura del sueño se interrumpe como música de una planta mágica
que resplandece como lluvia de oro de una alquimia interior .
Los seres se ocultan como pájaros que se van a otra orilla,
y que nadie sabe a qué mirada han de seguir...

Palabra: eres un rastro del Cielo y del Infierno.

---oo0oo---

EL BRAHMS DE LA PENÚLTIMA HORA

Muchas veces (aunque no lo sepas), fuiste el director de orquesta en mis noches más terribles.

En el concierto fatal adonde asoma el Brahms de la penúltima hora;
porque eras el que estampaba su firma estupenda en el boletín de colegio
y pintaba los cuadros de Navidad más hermosos del mundo.

Eras el que tocaba pавanas hasta la madrugada en una guitarra triste.

Y recitaba el poema de Lorca de los limones que iba poniendo el agua dorada como el sol.

Por aquellos días, mis sueños fueron eternamente radiantes como la Isla del Tesoro.

Por eso fui la desgracia de unas primas en la edad de ser desgraciadas.

Nadie mejor que tú para explicarme el teorema de Pitágoras
que yo veía como la luna de Verlaine.

Fuiste el que me sacó de la cárcel en un amanecer y guardó la biblioteca
de viejos libros,

que el abuelo había coleccionado para una sesión de insomnes en la que reposara Dios.

Tú leías sin público las evangélicas de Almafuerte,
mientras mamá soñaba con sueños que nunca llegaron.

Ahora nadie podrá ocupar tu lugar de director de orquesta de esos muchachos audaces,
que amenazaban con derribar los palacios rompiendo las estrellas como faroles
de la noche.

Soy saturniano (te lo dije) y jugué siempre en contradecirte;
porque pequé por los cuatro costados de la simulación.

Reivindiqué a Blake, no a Rubens.

Ya que sigo siendo un diablo que ama las antiguas escrituras.

Aunque me reconforte pensar que sigues siendo el estampador de ilusiones
de unos cuantos muchachos terribles y soñadores.

El que sabe recomponer el reloj de péndulo cuando atrasa,
en el mismo instante que te corría por dentro, como un río subterráneo,
el concierto fatal de las malas épocas, donde desafinan los fantasmas
de la penúltima hora.

(Así se hospeda porfiada mi locura que pulsa arterias y venas por el mundo...)
Y aquel prelude te mantiene imperturbable en el desfiladero eterno de las voces,
de los espantos y de los gozos que recorre todos los difuntos personales de mi vida.

---oo0oo---

ARMONÍSTICA

Cuando me hablan de la nueva poesía:
me voy enseguida al siglo trece con los Hermanos del Espíritu Libre.

Cuando me hablan de la vieja poesía:
me voy al siglo treinta y cinco y revivo la paradoja,
de la que seguirá empedrada la Casa del hombre,
con sus grandes paredes del absurdo,
con sus brillantes cristalerías del absurdo.

---oo0oo---

El cortejo de las envenenadoras

“Juntáis diablo, carne y mundo.”
Sor Juana Inés de la Cruz

“Así nosotros, incapaces de alzar un canto de gloria,
inciensos viles quemamos en pobres altares.
Aún no conocen mis cantos las fuentes Ascreas,
y Amor los bañó tan sólo en el río Permeso.”
Propercio

LA CANCIÓN DEL ÁCIDO PRÚSICO

Ellas serán las emisarias de mi vida,
acabarán con todo resplandor, toda armonía,
en el ácido prúsico de las horas.
Ellas cantarán, bailarán, darán conmigo,
me darán un brebaje de magnolias,
fascinarán al mundo sus violetas,
equivocarán las mañanas con sus poses de muñecas
en el estante de la soledad.
Ellas llorarán los cielos transcurridos
en el mapa de un bar olvidado.
El estaño resplandeciente con su grapa inmerecida.
Me dirán: ¿dónde estuviste encandilado
con el verso de una madrugada triste?
¿Dónde estuviste tan letal, tan pasajero,
tan lector de un tren que se perdió de vía,
que se acompasó en la penuria de la noche?
Ellas me traerán mi libro de Baudelaire,
con sus hojas desgastadas y el gato de medianoche
en el sofá encantado...
Ellas intoxicarán mi digital, mi pesadilla,
alentarán mis fantasmas de la ensoñación
con el caldo caliente y la frazada dócil.
Ellas serán las emisarias de mi vida
en el tintero ausente de la resignación .

---oo0oo---

LIVIA

La gran abeja reina es una experta en venenos rápidos y en venenos lentos.

La bribona conoce los secretos de toda Roma

y aconseja al emperador sobre la virtud de ciertos gladiadores :

la sangre debe brillar al sol.

Y la conveniencia de algunas rameras al amparo de la luna llena.

(La diosa Vestal está contigo).

Y yo me pregunto si algún niño tartamudo vigila sus muertes,

como un pequeño velador nocturno que la sigue por las terrazas del imperio.

(Las nubes escriben su designio).

Los muros de la ciudad se tragan las sombras de la muerte;

sus orgías son muerte; pero la muerte es más honda todavía;

porque no puede desprenderse de los lamentos

y la noche sigue rondando por las calles como una intrusa.

Y hay crespones negros en el jardín de la reina.

Y hay flores negras en las estatuas del gran dios.

Alguien más ha tomado su veneno en la copa de oro de los asesinos,

y paladeó, es cierto, la ponzoña (Tiberius Claudio vigila),

y se quedó detrás de la muerte para espiar esta época de usura.

También ha escrito ya la tragedia del funeral del mundo.

(El gran César le saluda).

Ahora: ¿por qué diablos se quedó atrapado en sus venenos,

si toda muerte es una casa con las habitaciones vacías,

con las ventanas abiertas de par en par,

con las cortinas volándose al viento como su alma?

Mientras la gran bribona está ausente.

¡Ah, Tiberius Claudio, ese chico condenado!...

EL MEJOR DE LOS RELOJES ES EL QUE NO DA LA HORA

La Historia no me gusta ni un poquito.
Milton disecaba ángeles en una carpeta de Estado.
Goethe era consejero de Gobierno.
Sófocles desempeñaba cargos públicos.
Trakl era amante de su hermana.
Borges, bibliotecario ciego.
Pushkin, un aristócrata, que murió en un duelo
por defender el honor de su mujer, de dudoso honor.
Gautier, recomendaba leer el diccionario
como si fuera la *Divina Comedia*.
Dante era del partido de los güelfos.
Mallarmé un nigromante.
Poe, un artillero.
Thomas Griffiths Warnewrigh, un poeta menor,
era una persona exquisita que envenenaba
y falsificaba que daba gusto.
Wilde –su comentador- era un dandy,
que se paseaba con una flor en el ojal.
Neruda, un diplomático,
que tenía fama de coleccionar caracolas
de una isla que no era isla.
¡Pero la Actualidad (Señora de sucia compañía)
hace de los poetas soplones del Poder!

---oo0oo---

ÁRBOL DE PENSAMIENTOS

“Un rostro apagado en cada telón del olvido”
Odiseo Elytis

Milauanda, Milauanda, mi Mileto micénica,
tengo un pensamiento vivo para volver a Milauanda.
¡No hay nada peor que un pensamiento que por falta de aire,
haya dejado de existir!...

El pensamiento de los muertos, escapa al pensamiento
de los vivos;
porque el pensamiento de los vivos, siempre pesa unos gramos menos.
En cambio, el pensamiento de los muertos,
se mide por la falta de quien los piensa.
Y las ideas se arraciman en el aire,
como pájaros y mariposas de colores
a un árbol al que se le desprenden las palabras como una fruta.

Pongámoslo así:
al pensamiento de los vivos se les caen las imágenes
como hojas en el otoño.

De ahí que el pensamiento de los muertos,
cante en la oscuridad y deje escapar destellos,
como luciérnagas en la noche.

Milauanda, Milauanda...

Nunca llegarás al pensamiento de los vivos, Milauanda,
cuando se tienen pensamientos muertos.
Tus imágenes perdidas crecen como flores de un campo santo,
entre dóricas columnas que ya no sostienen al cielo.

Siempre seguirás al pájaro de los siete colores.

¡Mi Mileto micénica, Milauanda!...

Viva como una mosca que se hace la muerta.
hasta que alguien trata de atraparla en el mesón
de los hambrientos.

Si un hombre viejo tiene pensamientos nuevos,
se ilumina por dentro como una lámpara en la noche.

Pero si un niño, tiene pensamientos viejos,
sus ojos se apagan como las velas de una habitación.

Así te vió Agamenón, rey de Micenas.

*-Ver para creer, dijo uno,
un pensamiento es un campo de batalla,
al que siempre regresa Ulises.*

Cabe preguntarse:

¿qué sucede cuando te despojas de tus pensamientos?

¡Milauanda, Milauanda, mi flor micénica,
hay mucha cal sobre tus paredes,
despréndeme del mar, que quiero regresar a Milauanda!...

JOROBADO DE PARÍS

Los siglos te dan la razón cuando te encaramas sobre la piedra a mirar el mundo.

Y tu fealdad no es triste.

Mercaderes y feriantes, entre tasajos y morcillas de cerdo, van dando voces.

La joroba es el espinazo de la historia sobre la Catedral de Cristo, Nuestro Señor.

Tu rostro deforme es como vino grato al paladar

que acompaña siempre al caldo grasiento del porvenir.

Sin embargo, ahora estás perdido, jamás alcanzarás en esa altura del campanario
a esa bella mujer que turba tus pensamientos.

Así te aferres a esa sogá. Y entre dos velas, Hugo brinde por ti.

Los siglos te dan la razón: la dimensión espiritual está torcida.

Así te crucifiquen en la basura, entre salmos y aleluyas y aleluyas...

---oo0oo---

UN PUÑADO DE ARENA

No soy judío para llorar en el muro de los lamentos;
no soy mahometano para suplicar en la mezquita;
no soy budista para velar en el sutra;
no soy católico para rogar ante la cruz;
ni soy ateo para despreocuparme por la eternidad...
Tampoco bebo mis pensamientos en copa de oro.
Detrás de toda esa pared está el siglo XXI
y yo abomino de la máquina cósmica de los cielos.
Tu piel perfumada es mi altar
y mis parientes ausentes la causa de mi angustia.
Por eso, soy judío pobre en el sufrimiento;
mahometano pobre en el sufrimiento;
budista pobre en el sufrimiento;
católico pobre en el sufrimiento;
ateo pobre en el sufrimiento, en el sufrimiento...
Los siglos venideros, también se lavarán en el sufrimiento.

¡Ah, qué tendrán de mí los siglos venideros!

---oo0oo---

THOMAS GRIFFITHS WAINENWRIGHT

"Las ancianas y la turba de lectores de periódicos se satisfacen con cualquier cosa. con tal de que sea bastante sanguinaria".

Thomas de Quincey

Un envenenador es una especie rara de ingeniero de almas,
que acorta el camino de los sueños como si fueran cables de alta tensión.
(En el buen sentido de la palabra, el envenenador ama el verbo llorar).
Traza vías rápidas para alcanzar el dominio de los dioses.
A lo menos, es un apreciable conocedor de la gama de azules índicos,
que asume un papel de sacerdote bonachón y alegre,
para los líquidos compuestos del mal, en un jardín inesperado de angelotes dormidos.
El envenenador no cuenta sus pasiones. Tampoco elige el arrepentimiento.
Sabe maniar la desidia con la paciencia de un oficiante secreto.
Es buena condición para él saber escribir una carta de cortesía
que no llegará nunca al domicilio correcto .
(Según deja entrever Oscar Wilde de su pluma).
¡Son tan bellas las variedades de cristalitos de nuez vómica india!
Cuando se escribe sobre el veneno, -las infinitas variedades del veneno-,
entre la miserabilidad humana y sus encendidas pasiones,
que a veces resultan repugnantes,
no queda otra cosa más adecuada que destilar las argumentaciones
como líquidos entintados y dañinos en frasquitos de la noche.
Jamás dejará huellas del triunfo antes de que lo invada el llanto y lo arruine todo,
(en el mejor sentido de la palabra, claro está),
que contenga el verbo llorar como una bandera flameante...

---oo0oo---

ENCARNACIÓN DE LA FUENTE NACIÓ SIENDO SONÁMBULA

“...Dama la Esperanza:
si es enamorado mévalo en la danza.”
Enrique Banchs

Aunque parecía despierta, Encarnación vivía soñando.
Amaba los versos de Safo y se maravillaba con Sor Juana Inés de la Cruz.
Tenía la rara afición de los cementerios.
Tan solitaria estaba que se enamoraba de los poetas muertos.
Así, un día conoció a Verlaine y quedó atrapada en sus ojos dañinos.
y juntos, escribieron poemas a la orilla del mar.
Pero esa relación duró poco; porque ella tenía un temperamento acostumbrado
a dudar del amor...
Más bien, decía que el amor más bello era el que resplandecía en la distancia.
Eso causó desasosiego en Verlaine, quien enseguida escribió los poemas
saturnianos.
Y ahora ella vuela entre gasas, tules y transparencias de soñadora como una
mariposa que huele almendras y claveles del aire...
Ella dice que se desentiende del crepúsculo.
Dice que nada sabe del crepúsculo porque ha empezado a entender un poco más
sus sueños.
Por eso dice que teme al crepúsculo.
Dice que se ha visto volar como un pájaro que se precipita en la soledad.
Dice que infecta su razón el crepúsculo y eso le hace escribir poemas que más
tarde,
leerá algún otro poeta muerto del círculo de los gloriosos en pena.
A Encarnación de la Fuente le aturde el corazón el momento crepuscular;
quizás por ese motivo haya descubierto que es la memoria de un río secreto que
no se detiene jamás;

porque es impetuoso como su poesía. Así le envía cartas terribles a la soledad.
Y cada vez que despierta, entra en un nuevo sueño.
Tal es su clarividencia, con sagrado regocijo.
Porque también dice que los poetas trágicos sueñan con espejos enfermos.

Horas y horas, se detenía ahí. Y a tal punto llegó en esas cavilaciones, que
pensó:

"Para un espejo, el ayer es juventud eterna; y el mañana, vejez prematura.

El hoy no tiene edad: Encarnación de la Fuente está en el hoy."

Dice que la vida es un tajo más allá de la carne.

Acaso un espejismo que seduce a inocentes, que atrae a ángeles y que empieza
con la muerte.

Dice que todos somos la mascarita de la muerte que se pasea en un carnaval
secreto.

Un tajo terrible que recorre el pasado como una galería húmeda.

Sin comienzo ni llegada.

En sus largos peregrinajes por los barrios de la ciudad, dijo tener ojos
antiguos;

porque veía callejones y muelles solitarios de un puerto desconocido que tenía
barcazas inmóviles,

con velas recogidas y el mascarón de proa hacia el poniente.

De ahí que su descripción sobre el comportamiento de los maniqués y vestidos
en desuso,

que nunca pudo guardar en el altillo del caserón de la abuela, le dieron el don de
idiomas.

Donde siempre habrá un pretexto para revelar el espejo de los muertos.

Así, como Poe, electriza sus espejos. Conclusión tajante de su imagería
poética:

*"Las brujas y las muchachas desnudas de Goya, se pasean en las misas negras
como en un espejo misterioso."*

Si se presta atención al agua del muelle al que se refiere Encarnación,
podrían verse reflejadas las catedrales del siglo XIII como si se estuviera viendo
a ella misma.

Ella dice: "*yo era joven y tenía un vestido blanco, puro, adornado de puntillas
y un sombrero de flores matinales que se tejían con el sol en largos cabellos
que acariciaban el aire.*"

Ella dice que también le maravillan las escaleras y las fuentes de los parques,
las estatuas de Lola Mora,

las puertas de hierro forjado de los jardines coloniales,
los aljibes y las pérgolas de María Castaña.

Ella siempre parece cantar y dice que ama el agua quieta de los estanques porque
queda su imagen detenida en las épocas.

Un depósito de agua dormida es una memoria que no se alcanza a desarrollar
ante los ojos,

porque no tiene principio musical ni fin planificado.

Solamente está ahí, como un poema de Verlaine.

Cuando canta, dice que es como descender una escalera muy iluminada que
baja hasta el olvido.

Con ladrillos de azogue construyó un espejo que reflejaba los espíritus amados.

Entonces, Encarnación dice que vive en el olvido, con una mantilla de seda
bordada

con hilos de colores que parecen retener el silencio ante la más mínima
distracción.

Para ella que amó tanto la poesía, nada nacido muere del todo;

porque el sonámbulo traduce las horas como si descifrara las imágenes de un
cristal.

Tal es su clariaudiencia para una convocatoria de pájaros.

Dice que ama perderse y encontrarse en esos contentamientos.

Así transcurre la vida desairada de Encarnación de la Fuente,
en el amor y el desamor por las presencias sumergidas y los desvelos,
que nunca llegaron a escribirse.

---oo0oo---

A UN BARCO QUE POR AVENTURARSE EN LAS AGUAS DE LA MEMORIA, NAUFRAGÓ

El barco de la aventura naufragó.
El patio en que jugaba ya no es nada.
El cielo en que soñaba se perdió
y se cansó de esperarme tu mirada...
¿Qué pasó con la obra del amor?
¿Que escondió el resplandor de la partida?
Es turbio el estandarte del dolor
y efímero el consuelo que te pida.
Amor fue amor mientras duró,
y tu jardín fue espejo de mi vida.
Mi mano fue caricia y se fugó.
¡Qué tormento de besos esa huída!
La vida es la vida y se perdió,
y aquí quedó la sombra del suicida.

---oo0oo---

MARÍA DE BRAVANTE

Supongamos que tus ojos soñadores no hayan sido todo lo dulces y tranquilizantes
que lo dulce presupone .

No. En ese mar desconocido ya se perdió de vista el naufragio,
donde se bañaron irascibles criaturas desteñidas, mucho antes de morir.
Y tú, que te desvististe entre sábanas de Holanda.

También se mojaban pudibundos en tus carnes, atormentadas voces que hacían
lo imposible por tu amor .
Respiraban, sin duda, tu perfume de princesa bajo esos párpados de las contradicciones...

Supongamos que tus cabellos ondulándose en un espejo, fueran como la luz de la luna,
atrapados en la red secreta del ocultamiento en la corte de Castilla.

Supongamos que cautivo estoy de sentir ahora tu presencia,
tu jadeo entre sombras en la cabalgata final de una reina en celo.

Todo indica que fuiste una fiera de palacio. La más ardiente querida de Felipe el
Atrevido;

y así ahogaste en rara historia de venenos a Luis, su hijo y heredero, enredada por los
hilos de la locura.

Soy de los que creen que había en tus palabras la mayor de las cautelas.

La intriga fue un pájaro blanco que de tu cielo voló.

y el veneno endulzó de mil envejecidos papeles para quedar habitado de tu presencia.

Desde 1276, fuiste el tónico predilecto para cualquier historia de amor...

Tu lecho fue de noche toledana para soñar.

Tanta solemnidad fue proscripta a los amantes. Y más por envidia que por culpable te
consagraste princesa en el Purgatorio .

Dante te ha visto entre las sombras y han olido a jazmines tus pechos de coral.

Mientras que yo (¡pobre criatura de este siglo!), acaricio tus sedas, tus encajes, tus flores
brotadas del jardín, tu Libro de horas...

---oo0oo---

EL CORTEJO DE LAS ENVENENADORAS

(A la manera de José Asunción Silva)

"Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna
y las estrellas..."
San Francisco de Asís

Son las gotas venenosas.

Son las gotas venenosas de Locusta en copa de oro;
pensamientos de ese río subterráneo que embriaga belladonas,
cuando la luna -que es mi amiga- me confiesa su aritmética del mal.

Es la luna y sus mofetas,
la misma luna que encantara Babilonias de vidrio y pedrerías,
la que ha dado siglos de labranza y de lujuria cuando sube a la terraza zodiacal...
Es la perla de las perlas.

Son las gotas aromáticas.
Son las gotas aromáticas de las envenenadoras,
sacerdotisas antiguas que intrigan en húmedos conductos,
graderías enormes de una máquina fatal...

Son las luces de la malaventura
que lastiman la carne y la memoria de espejismos,
que no se han aprendido el relato de la ensoñación.

Es la luna, mi anciana irresistible,
con desnudas Dianas por las selvas, por los lagos, por volcanes,
que amamantan su maléfica inquietud.
Es la luna turbia de los baños nocturnales,

lapislázuli del mundo, piedra cósmica,
cuando surge como lava misteriosa de un cortejo funeral...

Son las gotas fantasmales de las cortesanas,
que amedallan los espejos en la cópula carnal.
Mi Medea solitaria en el pedestal de los convictos.

Son los mostos.
Son los mostos que fermentan la bebida más profunda.
Son los mostos de locura que me llevan con su Circe voluntaria,
con Agrippina entre versos y la Borgia entre atabales.
En un fresco de Mantegna desvelado para siempre.

Son las fuentes *in aeternum*..
Son la fuentes medioevales, sus estatuas imantadas,
su agua clara que te nombra.
Son cortejos de mujeres misteriosas y enlutadas
que se esconden en la Muerte que es mi muerte.
Y en la Nada que es mi nada.

---oo0oo---

UNO Y TRINO

Debo limpiar estos pensamientos.

Cada verso mío se forja en el ayuno como en horno de tierra.

Es parte de mi pan, con el que tajo mi suerte.

Es cuenco de agua para mojar mi sed,

salmuera para la carne, lámpara para mis lecturas sin voz,

y lecho para reposar la ensoñación.

Cada instante es uno y trino para la jornada que vendrá.

(Sí, debo limpiar estos pensamientos).

---oo0oo---

PLEGARIA

Me río de la falsa poesía.
Sus cosméticos que apestan me dan sueño,
me aburren sus ediciones temporales
y esas ruines alabanzas con gesto de poeta.
Pero tú, Poesía, te filtras en la luz de los siglos,
y eres como una Niña que lo quiere todo.
También me río de los falsos colores seculares .
Sus globos aerostáticos no te corresponden.
Solo tú, Poesía, eres la divinidad.

---oo0oo---

NO APAREZCO EN LA HOJA DE INVITADOS

No aparezco en la hoja de invitados y soy el flautista principal.

Yo invertí sumas colosales en Dorados esplendorosos y en travesías irrealizables;
pero también me dejé ganar por la desconfianza)

y permití a todas luces que me saquearan los minutos más felices de la vida,
en una Cartago imposible o en una Constantinopla encantada,
para quedar perdido en un extraño país donde se pudre cualquier tipo de deseos.

En dos platos, junté la palabra del enterrador a la duda de Hamlet.

Fui mi propio espejo de las alucinaciones, mi *verbo ad verbum*,
mi vino soñador, mi borrachera.

Ya no me embaucan las imágenes soñadas

y ahora me deleito en la contemplación del absurdo humano.

De ahí que no aparezca en la hoja de invitados, siendo el flautista principal.

Sin embargo, no cabe mi silencio en esta hora que sucumbre de los tiempos.

No hay referencia precisa de este servidor en el camino,

que revele su canto, lección que atracó en el muelle del amor de los amores.

Sagrario y mayoral de los errores. Melopea infructuosa de lo mismo.

(En cualquier momento, un puñal asesino atravesará mi sombra.)

---oo0oo---

SANCTASANCTÓRUM

Los libros son más libros cuando ya están viejos.

Cuando un antiguo olor se ha apoderado de ellos con su huella inalterable.

y los versos son más versos cuando se resisten a las penurias temporales,
al arrebató de las modas y las ratas hambrientas...

Las palabras son más palabras cuando se sueñan a sí mismas,
y sobreviven al gran naufragio,
entre la calamidad de los vientos y la impostura.

Sí, los libros son más libros cuando ya están viejos.

Mordidos por la lepra de la edad.

Pero la poesía es más poesía cuando me vienes a la memoria,
navegando como un galeón que regresa de ultramar con sus tesoros ocultos.

Lo demás, qué puede importarme que no seas tú,
-coleccionista de mis sueños-,
sumergida como un pergamino en las aguas de un mapa impreciso
que el fuego no ha podido devorar...

---oo0oo---

PARA MATAR AL MANCIBO

Y ahora que te pudras, Manuel Ruano, en el trapecio ardiente del corazón,
hasta que te amparen las flores pálidas de algún dios y obren sobre ti
las elegantes manos del arrepentimiento en su opus final.
Hasta que renazcan las maravillosas sílfides de la palabra
en su movimiento de mariposa incansable. La mariposa blanca de la Claridad.
Y ahora el insomnio, sí, la resurrección del conocido fantasma que dice
que en esta época de trances nada se presta para la poesía.
Ni la sinécdoque adecuada ni el verso firme; ni la metáfora que perturba
como un amanecer alcanza su concierto en la desnudez del alma.
Por eso, la máquina tragamonedas que registra a los entusiastas,
jamás te guardará en su lista de objetos perdidos,
ni el gran festival de la recitación asistirá al mundo.
Y escrito quedará en tu corazón. Y escrito quedará en la piedra.
Y obren sobre ti las palabras secretas, Manuel Ruano, como venenos de la noche.
Los viejos venenos terribles de la devoción.
Tan sospechosa como la virgen Niña bonita que juega a tentar al desesperado.
Y ahí están las antiguas armas con las que se arrebataron al amor y lograron el odio.
El desamparo y el odio. Aquellas encendidas alhajas del fracaso.
Potro enloquecido de lo que quisiste ser.
En la travesía tenaz del vocablo adiós está la llave de oro que guarda tus recuerdos.
No por cantar el canto de los dioses se pagan las culpas, no, ni se cumplen
los mandamientos de las edades iluminadas.
Por eso, obren sobre ti las negras aguas de la pasión y al menos, resígnate
al oficio oscuro de bendecir las aburridas frases que gobiernan al mundo,
los ciclos horripilantes de algún sol,
o el espantajo de esa frágil fragata de la ilusión que se hunde cualquier mañana,
ante el anuncio de la leyenda sagrada.
y no acuda entonces la palabra a la palabra con desagrado.

Porque el monstruo renace al atardecer y ha resuelto morir con su traje de gala.

(No por el arte de la prudencia se advierten los peligros.

Ni por tensar el arco se es arquero del rey.)

Así el incendio cubra toda la floresta como la página blanca

en el que la virtud se deja poseer por un demonio terrible.

¿Acaso la historia es el desgaste de algún cielo? ¿Acaso la muerte es su coronación?

¡Ojalá que la música vuelva a la música como el poema al poema!

Igual que el Amadeus Mozart de los bellos demonios hacen su melodía.

Y aunque obren sobre ti, Manuel Ruano, los ecos del arrepentimiento,

desde el fondo de tu corazón te incrusto la fría espada del desprecio,

hasta que por fin te pudras. Hasta que por fin, te llegue

la fiesta y el pánico y la perra gana de Cantar.

---oo0oo---

MEDEA

Eras piedra, Medea, eras mi espanto; yo he sido tu perro adolorido, cantándote mi amor
en la pelea.

Tu canción es el canto de mi canto. Cada vez que te mueres me rebelas, cada vez que me
amas, te amo tanto.

Eras la fiera, Medea, que reinó en la noche; los mares se perdían en tu llanto.

Y ahora hechizaste en tu pasión los vientos con pociones de hierbas y de ensalmos.

Hija de un rey fuiste y me encantaste. Mujer de guerrero, me lloraste. Gocé de ti y gané mi
vellocino de oro.

Yo soy Jasón, tu perro lastimero.

---oo0oo---

INDICE

EN ESTADO DE GRACIA	3
SALMO DEL REY DE LA LLUVIA	4
COMO CANTOS DE GRUMETE EN EL BARCO FANTASMA	5
DICE AMANECER EN LUMINOSIDAD	7
POESÍA NOVA.....	8
COMPORTAMIENTO DE AHORCADO.....	9
EL ARCHIPIRATA PETER EASTON.....	12
NAVE CAPITANA	13
LOS CANTOS DEL GRAN ENSALMADOR	14
MAGO TLACAHUEPAN.....	17
CASI ELEGÍA Y LAMENTO DE CAMILA O'GORMAN.....	18
ENSALMO	20
INTRUSO EN EL HARÉN DE DIOS.....	21
LA MOMIA.....	22
EL ALACRÁN DE LOS HUEVOS DE ORO.....	24
LA MITAD DE TI ES EL REINO PERDIDO DE ESTE MUNDO	25
TODOS ME MALVERSAN	26
NI POR TODO EL ORO DEL MUNDO	27
CONDE CAGLIOSTRO	28
CANTATA DE LAS LOCOMOTORAS QUE TALADRARON LA NOCHE.....	29
DEJAR EN CAUTIVERIO	34
EL ORO DESNUDO.....	35
MISTERIOSA ENEMIGA	36
NI POR TODO EL ORO DEL MUNDO	37
HABRÍA PODIDO SER UN TANGO	39
JARDINES COLGANTES.....	40
DE LOS ÁNGELES, LOS VINOS Y LOS DEMONIOS	43
"POR MIRAR SU FERMOURA"	44
EN VIRTUD DE LAS BESTIAS Y LAS MÁQUINAS VOLADORAS	45
DE FILIBUSTEROS, CORSARIOS Y PIRATAS (*).....	46
MARÍA SALOMÉ LOREDO Y OTAOLA FUI EN LA TIERRA	50
MEZQUITA Y OTRAS CRÓNICAS ANDALUZAS	52
KHAYYAM	55
EL BRAHMS DE LA PENÚLTIMA HORA.....	56
ARMONÍSTICA	58
EL CORTEJO DE LAS ENVENENADORAS.....	59
LA CANCIÓN DEL ÁCIDO PRÚSICO.....	60
LIVIA	61
EL MEJOR DE LOS RELOJES ES EL QUE NO DA LA HORA	62
ÁRBOL DE PENSAMIENTOS	63
JOROBADO DE PARÍS	65
UN PUÑADO DE ARENA.....	66
THOMAS GRIFFITHS WAINENWRIGTH	67
ENCARNACIÓN DE LA FUENTE NACIÓ SIENDO SONÁMBULA	68
A UN BARCO QUE POR AVENTURARSE EN LAS AGUAS DE LA MEMORIA, NAUFRAGÓ.....	72
MARÍA DE BRAVANTE.....	73
EL CORTEJO DE LAS ENVENENADORAS	75

UNO Y TRINO	77
PLEGARIA	78
NO APAREZCO EN LA HOJA DE INVITADOS	79
SANCTASANCTORUM	80
PARA MATAR AL MANCEBO	81
MEDEA	83